

## Sobre Jorge Sala

Liza Nannetti | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires | nannetteliza@gmail.com



### Escenas de ruptura Relaciones entre el cine y el teatro argentinos de los años sesenta

- > **Autor:** Jorge Sala
- > **Editorial:** Universidad de Quilmes
- > **Fecha:** 2020
- > **Lugar:** Bernal, Argentin
- > **ISBN:** 978-987-558-680-2
- > **Páginas:** 302

En su libro, Jorge Sala, nos invita una vez más a visitar el cine de los años sesenta. Sala encuentra un espacio vacío, una zona que no ha sido abordada ni estudiada; este nuevo recorrido que nos propone no se vincula directamente con las películas de esa época sino con la estrecha relación que estas mantuvieron con otras prácticas artísticas. Sala nos muestra las uniones y acercamientos que tuvieron el cine y el teatro local, haciendo especial hincapié en sus variantes modernizadoras.

La originalidad de Sala reside en que no trata de realizar un examen comparativo entre textos dramáticos y narraciones audiovisuales, sino indagarlas en paralelo y encontrar es núcleo en común que compartieron algunas películas con algunas experiencias teatrales. Para desarrollar esta idea, Sala propone un abordaje histórico-cultural y luego una periodización que puntualice la presencia de distintos momentos singulares en el recorrido de esta historia.

El libro está estructurado en tres capítulos. En el primero, Sala va a abordar, a través de un análisis socio-cultural, las condiciones posibles de estos cruces interdisciplinarios. En la segunda parte del libro, va a proponer una clasificación u organización diferente de acuerdo a los tipos de organizaciones dramáticas y narrativas presentes en las películas. En el tercer y último capítulo va a analizar las relaciones dramáticas y espectaculares desde sus variantes más explícitas a sus expresiones menos evidentes.

En el primer capítulo “Las estrategias y acciones de contacto entre los artistas”, Sala marca el inicio de este proceso en 1957, el vínculo entre el cine y el teatro se estableció desde una lógica de legitimidad horizontal en la que los agentes emergentes de ambas disciplinas se unieron en la búsqueda de su inserción y disputa por la obtención de centralidad dentro del campo cultural. Va a efectuar un recorrido en tres fases: primero, indagar sobre las asociaciones entre pares existentes desde los

años cuarenta en los teatros independientes y en los cine-clubs; esto va a permitir ver con mayor claridad las características del frente común que se conformó tras la destitución del peronismo. En un segundo lugar, se va a analizar esta segunda etapa que comienza tras el triunfo del golpe militar de 1955, donde se establecieron acciones diversas entre los artistas; en el ámbito teatral comenzó a gestarse la necesidad de deshacerse de ciertos aspectos de la puesta en escena que eran pensados como obsoletos, a sí mismo, el cine estaba pasando por una gran crisis que llevó al cierre de varias industrias. Bajo la idea de “lo nuevo” como centro de las producciones artísticas, los cineastas veían en sus compañeros teatrales la misma búsqueda de consolidación del entramado estético distinto al del pasado como también compañeros de un frente de acción.

En el segundo capítulo “Entreacto teórico”, Sala va a delinear las características de los modelos de representación sobre los cuales las obras dialogan y se afirman. Va a distinguir tres modelos, el realismo behaviorista, que amplió la idea de temporalidad con los tiempos vacíos, lo aleatorio y el debilitamiento de las relaciones causales. El realismo subjetivo, que articuló el predominio del mundo onírico y la importancia del trabajo de la memoria. Finalmente va a distinguir el cine metarreflexivo, que propone un esquema más radical, se trata de una estrategia narrativa y espectacular en la que prevalece lo no-realista, tiende a desmotivar al lector.

En el tercer y último capítulo “Las huellas teatrales en pantalla”, Sala va a reconocer las tres áreas capitales en estos encuentros interdisciplinarios: los temas y las formas que adquieren al momento de convertirse en relatos, los actores y el lugar ocupado por el espectador dentro de este proceso. El desafío, será para este autor, prestar atención a las particularidades que adquirieron los intercambios.

En este capítulo final, va a buscar exponer el modo en que el teatro interno sistemáticamente en la conformación de decisiones narrativas y de puesta en escena de las películas de la modernidad y como, también, contribuyó en dotarlas de algunas de sus características más sobresalientes. Va a haber una voluntad de mostrar que es posible construir una historia de las relaciones entre las artes sin necesidad de recurrir a sus formas textuales más evidentes.

El título del libro encierra la idea central, desviar sentidos, habilitar nuevos espacios, encontrarse con lo desconocido. Los cineastas de la época se toparon una y otra vez con el teatro y si bien lo ubicaron como horizonte, también lo ubicaron como distancia. Es una relación que nunca pudo completarse del todo, es “asintótica” a va decir Sala. Se buscó establecer un diálogo fructífero, pero los campos teatrales y cinematográficos nunca lograron fundirse en uno.